

NOTICIAS

INSCRIPCIÓN EN EL LIBRO DE BODAS DEL 2019.

A partir del martes **día 9 de enero**, en horario de despacho parroquial, se procederá a la apertura del libro de **reservas** de las fechas de **boda** del año **2019**, para todas las parejas que lo soliciten.



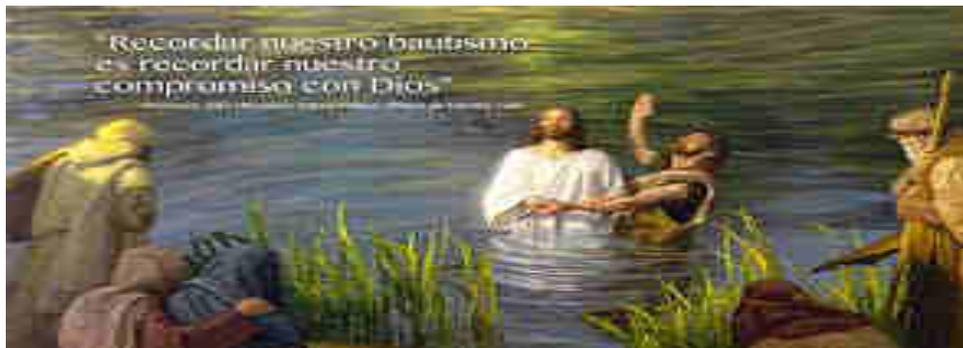
OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS. Su principal objetivo es alcanzar la unidad cristiana. Tenemos ya unos valores comunes que nos unen y nos identifican como cristianos: la fe en el Dios trinitario, el bautismo, la palabra de Dios escrita, la vida cristiana celebrada en comunidad. El Lema de este año es: **Fue tu diestra quien lo hizo, Señor, resplandeciente de poder (Ex 15, 6).**



"REFLEXIONES SOBRE EL TEMA DEL OCTAVARIO 2018". Conferencia impartida por el **P. Pedro Langa**. Experto en san Agustín y en ecumenismo. Ofrecemos esta conferencia, dentro de la Semana de la Unidad de las Iglesias. **Miércoles 17 a las 19:00hs.**



ENCUENTRO DE ANIMADORES DE PDE. Encuentro de Animadores de PDE de la Vicaría II, que tendrá lugar en la Parroquia de Doce Apóstoles, **el miércoles a las 19:00hs.**



TOMA Y LEE

PARROQUIA DE SAN MANUEL Y SAN BENITO
PADRES AGUSTINOS

Tiempo de Navidad (B)

II Domingo

7 de Enero de 2018

C/ Alcalá 83 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

EL ESPÍRITU DE JESÚS

Jesús apareció en Galilea cuando el pueblo judío vivía una profunda crisis religiosa. Llevaban mucho tiempo sintiendo la lejanía de Dios. Una especie de muro invisible parecía impedir la comunicación de Dios con su pueblo. Ya no había profetas. Nadie hablaba impulsado por su Espíritu. Lo más duro era esa sensación de que Dios los había olvidado. ¿Por qué permanecía oculto? Seguramente muchos recordaban la ardiente oración de un antiguo profeta que rezaba así a Dios: «Ojalá rasgaras el cielo y bajases». Los primeros que escucharon el evangelio de Marcos tuvieron que quedar sorprendidos. Al salir de las aguas del Jordán, después de ser bautizado, Jesús «vio rasgarse el cielo» y experimentó que «el Espíritu de Dios bajaba sobre él». Por fin era posible el encuentro con Dios. Sobre la tierra caminaba un hombre lleno del Espíritu de Dios. Se llamaba Jesús y venía de Nazaret. Ese Espíritu que desciende sobre él es el aliento de Dios, que crea la vida, la fuerza que renueva y cura a los vivientes, el amor que lo transforma todo.

Los primeros cristianos no quisieron ser confundidos con los discípulos del Bautista. Ellos se sentían bautizados por Jesús, no con agua, sino con su Espíritu. Sin ese Espíritu, todo se apaga en el cristianismo. Jesús queda reducido a un personaje del pasado, el Evangelio se convierte en letra muerta, el amor se enfría y la Iglesia no pasa de ser una institución religiosa más. Sin el Espíritu de Jesús, la libertad se ahoga, la alegría se apaga, la celebración se convierte en costumbre, la comunión se resquebraja. Sin el Espíritu, la misión se olvida, la esperanza muere, los miedos crecen, el seguimiento a Jesús termina en mediocridad religiosa. Nuestro mayor problema es el olvido de Jesús y el descuido de su Espíritu. Es un error pretender lograr con organización, trabajo, devociones o estrategias pastorales lo que solo puede nacer del Espíritu. Hemos de volver a la raíz, recuperar el Evangelio en toda su frescura y verdad, bautizarnos con el Espíritu de Jesús. No hemos de engañarnos. Si no nos dejamos reavivar y recrear por ese Espíritu, los cristianos no tenemos nada importante que aportar a la sociedad actual, tan vacía de interioridad, tan incapacitada para el amor solidario y tan necesitada de esperanza. [j.a.p.]

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 42, 1-4. 6-7.

Esto dice el Señor: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no lo apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan las tinieblas».

SALMO 28: EL SEÑOR BENDICE SU PUEBLO CON LA PAZ.

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10, 34-38.

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda la verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MARCOS 1, 7-11.

En aquel tiempo, proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo». Y sucedió que por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia él como una paloma. Se oyó una voz desde los cielos: «Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco».



REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« TÚ ERES MI HIJO AMADO, MI PREDILECTO »

(Mc 1, 7-11:11)

De los sermones de san Agustín (Sermón 71, 27)



« No por eso se dijo en vano, sino racional y verazmente, que fue el Padre, no el Hijo o el Espíritu Santo, quien dijo: *Tú eres mi hijo dilecto, en quien me he complacido* (Mc 1,11; Lc 3, 22). Pero tampoco negamos que ese milagro de la palabra que sonaba desde el cielo, aunque pertenecía sólo a la persona del Padre, se verificaba cooperando el Hijo y el Espíritu Santo [...]

La Trinidad obra las obras de cada persona; cuando obra una, cooperan las otras dos, por una conveniente concordia operativa en las tres, aunque en ninguna sea deficiente la eficacia operativa. Siendo esto así, se explica la frase de que el Señor Jesús arroja los demonios en el Espíritu Santo. No es que no pudiera realizarlo él solo, como si, no bastándose a sí mismo para tal empresa, buscase tal ayuda del Espíritu; sino que convenía que el espíritu dividido en sí mismo fuese expulsado mediante aquel Espíritu que tiene comúnmente entre sí el Padre y el Hijo no divididos en sí mismo ».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 8		<i>1Sam 1, 1-8</i> <i>Salmo 115</i> <i>Mc 1, 14-20</i>
Martes, 9 San Eulogio de Córdoba		<i>1Sam 1, 9-20</i> <i>Salmo 1Sam2, 1.4-7</i> <i>Mc 1, 21-28</i>
Miércoles, 10 Beata Dolores Sopena		<i>1Sam 3, 1-10.19-20</i> <i>Salmo 39</i> <i>Mc 1, 29-39</i>
Jueves, 11		<i>1Sam 4, 1-11</i> <i>Salmo 43</i> <i>Mc 1, 40-45</i>
Viernes, 12		<i>1Sam 8, 4-7.10-22a</i> <i>Salmo 88</i> <i>Mc 2, 1-12</i>
Sábado, 13 San Hilario		<i>1Sam 9, 1-4.17-19;10</i> <i>Salmo 20</i> <i>Mc 2, 13-17</i>